

En busca de los orígenes de Palenque: investigaciones recientes del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU)

BENITO J. VENEGAS DURÁN

PCU/Centro INAH Chiapas

RESUMEN

Entre los años 2003 y 2004 se llevaron a cabo dos temporadas de campo, durante las cuales se excavaron alrededor de 95 pozos estratigráficos de 2x2 metros, lo cual permitió recuperar una gran cantidad de material cerámico y lítico. Mediante el análisis de estos materiales se han podido obtener cronologías relativas de los conjuntos arquitectónicos muestreados. Estas cronologías permitirán, a corto y mediano plazo, establecer la secuencia del desarrollo urbano y arquitectónico que se efectuó en el sitio desde el periodo Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. En este trabajo se presentan los avances obtenidos hasta el momento, además de los hallazgos más significativos.

Palabras clave: pozos estratigráficos, cerámica, lítica, hallazgos, grupos arquitectónicos.

ABSTRACT

During the 2003 and 2004 field seasons, 95 stratigraphic 2x2 m test pits were excavated in architectural groups. These excavations allowed us to recover a large quantity of archaeological materials, including lithic materials and ceramics. After completing the analyses of these materials, we can propose relative chronologies for each architectural group tested. These chronologies permit us to establish a sequence of urban and architectural development at Palenque from the Late Preclassic until the Terminal Classic. In this paper, we present the advances in our investigations including the more significant findings.

Key words: stratigraphical test pits, ceramics, lithics, findings, architectural groups.

INTRODUCCIÓN

Durante décadas y mediante numerosas investigaciones realizadas en el sitio de Palenque (Barnhart

2001; Bishop 1994; Rands 1974; Schele 1986) se había establecido que, aunque la ocupación del sitio se remonta al Preclásico Medio y Tardío (ca 500 a.C.-150 d.C.), fue en el Clásico Tardío cuando empezó a tomar la forma que hoy conocemos, creciendo hacia el este a partir de una colonización inicial en el sector oeste, mejor conocido como de La Picota. Se ha propuesto que este crecimiento urbano se realizó de una forma lineal.

Investigaciones anteriores se concentraron casi exclusivamente en el área cívico-administrativa de la ciudad —el sector central-este— dejando de lado los sectores más alejados de la misma. Sólo en época reciente se han llevado a cabo proyectos que involucran aspectos de la vida cotidiana en el área de Palenque, excavaciones en grupos habitacionales (López 1995), investigaciones sobre el área de sustento y campos de cultivo (Liendo 1999), y la integración política que mantenía el señorío (Liendo 2000a, 2000b). Sin embargo, las interpretaciones más aceptadas están sustentadas principalmente en el desciframiento de textos epigráficos y otros datos obtenidos mediante reconocimientos de superficie (Barnhart 2001), excavaciones no sistematizadas y comparaciones arquitectónicas. Por ejemplo, se ha sugerido que durante el gobierno de *K'inich Janahb' Pakal*, a inicios del Clásico Tardío (615-683 d.C.), el sitio alcanzó su máxima extensión territorial, su apogeo poblacional, y se convirtió en la capital regional (Martin y Grube 2000; Rands 1974; Schele 1991).

El proyecto arqueológico «Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque» (PCU), dirigido por el Arqlogo. Roberto López Bravo, se ha preocupado por la determinación de aspectos como la antigüedad del sitio, procesos de crecimiento urbano y la distribución espacial de actividades, basándose en un nuevo muestreo sistemático, que permitirá obtener una muestra representativa de materiales arqueológicos de los diferentes conjuntos arquitectónicos de la ciudad.

De esta manera, se pretende determinar y localizar los orígenes de Palenque como ciudad, y analizar las

dinámicas y procesos que permitieron que Palenque se transformara en un sitio de gran importancia regional. Dichos aspectos serán examinados mediante el análisis de los materiales recuperados en las excavaciones realizadas por el PCU, así como también por materiales recuperados por el Proyecto Arqueológico Palenque (PAP), en el que se tiene una ubicación espacio-temporal de gran cantidad de materiales.

SECTOR OESTE

Durante la primera temporada de trabajos, estos se enfocaron hacia el sector oeste del sitio que comprende los conjuntos arquitectónicos distribuidos alrededor de los ríos Picota, Piedras Bolas y Motiepa. Se notó entonces una tendencia a colonizar las partes elevadas y las laderas; los espacios habitacionales empiezan a agruparse y compactarse de una manera más evidente, como se puede observar en los conjuntos arquitectónicos Olvidado, Encantado, *Xinil Pa'* y Piedras Bolas (Figura 1). Estos conjuntos se caracterizan por tener una mayor densidad habitacional y constructiva, además de observarse una serie de adecuaciones físicas que se realizaron a la topografía del lugar (nivelaciones, rellenos, terracedos), con el fin de nivelar las pendientes y poder emplazar estructuras habitacionales (Venegas 2005).

Es bastante evidente la distribución espacial de los conjuntos arquitectónicos ubicados en este sector. Mientras los conjuntos que se ubican en la parte plana de la meseta presentan un patrón disperso, como los conjuntos Nauyaca, Limón y Retiro de Moisés, los grupos ubicados en las partes elevadas muestran una distribución más aglutinada y con muy pocos espacios abiertos, lo que le da un toque particular, pues la gran densidad habitacional tal vez sea indicadora de que esta parte del sitio fuese un sector popular. Ejemplo de lo anterior lo podemos notar en el grupo arquitectónico *Xinil Pa'*, que se ubica al oeste del núcleo ceremonial de la antigua ciudad de Palenque, delimitado físicamente por los ríos Motiepa y Piedras Bolas; se distribuye de una manera particular sobre ocho terrazas acondicionadas de manera artificial, las cuales sirvieron para adecuar el terreno un poco accidentado y de esta manera crear espacios planos en donde ubicar estructuras habitacionales (López *et al.* 2003; Venegas 2005).

Otro conjunto con características similares es El Escondido, que constituye el grupo de estructuras más alejado hacia el oeste dentro de Palenque, limitado al

sureste por una pequeña sección del río Picota, al oeste por el arroyo Diablo y al norte por terreno escarpado. Este conjunto lo conforma una gran plataforma central, de la que se desprenden, en un nivel más bajo, otras plataformas en dirección norte, este y sur. Así mismo, y de forma independiente a estas plataformas, se encuentran tres grupos de estructuras al norte, sureste y suroeste del conjunto (López *et al.* 2004a).

Por las conjeturas que se habían formulado con respecto a su tamaño, se decidió realizar algunos sondeos en este grupo, pues se pensó que era la plataforma artificial más grande de Palenque, más incluso que el mismo Palacio (Barnhart 2001) (ver Figura 1). Mediante los sondeos practicados por el PCU, pudimos advertir que se trata de una elevación natural que se recubrió de roca careada, por lo que queda descartada la idea de que sea una construcción totalmente artificial (López *et al.* 2003).

Las características constantes observadas en los pozos de sondeo practicados en los conjuntos arquitectónicos ubicados en la planicie, fueron la poca profundidad que mostraron, que osciló entre los 40 y 60 cm., mientras que los ubicados en las partes elevadas alcanzaron una profundidad un poco mayor, alrededor de 80-134 cm., y en donde se nota la presencia de rellenos arquitectónicos, lo que confirmó las hipótesis sobre la antigüedad de estos conjuntos, pues se considera que las partes elevadas fueron colonizadas durante el Clásico Temprano (150-600 d.C.) (Venegas 2005).

A pesar de haber localizado material cerámico perteneciente al grupo Sierra Rojo, correspondiente al periodo Preclásico Tardío (250 a.C.-150 d.C.) en conjuntos emplazados en las partes elevadas como el Piedras Bolas y *Xinil Pa'*, el contexto del cual provienen estos materiales, hace pensar que fueron transportados de la planicie en donde se ubican los anteriores conjuntos (Nauyaca, Limón, Retiro de Moisés), ya que fueron localizados en contextos de rellenos arquitectónicos para nivelar las terrazas donde desplantan las construcciones del grupo Piedras Bolas, o de probables basureros prehispánicos como el localizado en sondeos en el Grupo *Xinil Pa'* (López *et al.* 2003).

Hallazgos y materiales arqueológicos en el sector oeste

La densidad de los materiales arqueológicos recuperados en este sector fue alta, pero de entre todos los sondeos resalta el número 7; este pozo se encuentra

ubicado en el conjunto Piedras Bolas, y debido a la gran cantidad de tiestos (40 bolsas de material), fragmentos de figurillas, obsidiana, piedra de molienda, hueso y hasta un diente fósil de tiburón, cabe suponer que se trata de un probable basurero prehispánico (López *et al.* 2003).

Uno de los objetos recuperados en mayor cantidad fueron las figurillas, desafortunadamente la mayoría se trata de fragmentos de cabezas, torsos, brazos, piernas y algunos sin identificar. Las temáticas de las figurillas abarcan una gran variedad de personajes, destacando las representaciones humanas con tocados de distintos tipos, algunos cuerpos sedentes con adornos personales como collares y pulseras, e incluso representaciones de enanos. Por otra parte, cabe señalar la presencia de figurillas con rasgos animales, que en algunos casos portan tocados elaborados e incluso vestimentas complejas, incluso algunos de estos ejemplares llevan lanzas y escudos, por lo que han sido relacionadas con guerreros. Es difícil precisar la función y significado de estos objetos, ya sea como simples retratos del pueblo maya o de la fauna local, como objetos lúdicos e incluso como representaciones de deidades o gobernantes. Estas piezas provienen de áreas habitacionales diseminadas en los conjuntos arquitectónicos muestreados, lo que da pie para sugerir la amplia distribución de estos pequeños elementos, pues fueron localizadas de manera constante en todos los sondeos; también fue posible la recuperación de algunos moldes para la producción en serie de las figurillas, por lo que la distribución y circulación de las mismas fue llevada a cabo en la mayor parte de los conjuntos arquitectónicos de la antigua ciudad, y muy probablemente se trató de una actividad que no estuvo controlada por la clase gobernante (Figura 2).

Los contextos habitacionales por lo general presentan objetos relacionados con actividades cotidianas, entre las que destaca la presencia de lítica relacionada con la preparación de alimentos; el PCU recuperó un número importante de fragmentos de instrumentos de molienda, como metates y manos de metate, de piedra caliza en su mayoría; aunque existen también algunos ejemplos de basalto, cabe señalar que el basalto como materia prima es difícil de localizar en la región, por lo que es probable que este tipo de piedra haya sido de origen foráneo.

Por otro lado, prevalecen los fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana gris vetada, utilizadas como herramientas de corte, que al igual que el basalto son materiales de los cuales no existen yacimientos cercanos a la región de Palenque, por lo que es seguro

que la materia prima en forma de núcleo de extracción, haya sido importada de regiones alejadas; estos núcleos de obsidiana también están presentes en algunos pozos realizados a lo largo del sitio. También dentro de la industria lítica se puede mencionar, la presencia de objetos de piedra verde (serpentina, malaquita, jadeíta) principalmente hachas, aunque es difícil determinar la función de algunos de ellos, ya que el contexto en que se localizaron fue de desecho.

Durante la temporada 2003 del PCU, fue posible recuperar y registrar seis entierros humanos, en estado de conservación muy malo debido a las condiciones ambientales. En su mayoría se encontraban en posición flexionada orientados hacia el norte a poca profundidad, y en algunos casos delimitados por cistas hechas con lajas de piedra caliza de distintos tamaños. El caso del Entierro 5 resulta particular ya que se halló dentro de una oquedad excavada sobre la roca madre, en donde se depositaron algunos huesos y el cráneo fue cubierto por un metate.

El Entierro 6 es sin duda el mejor conservado ya que pudo recuperarse casi en su totalidad, faltando sólo algunas vértebras y costillas. El depósito funerario se trata de una cista hecha de buena manufactura con lajas careadas; destaca la presencia de ajuar consistente en un vaso de cerámica, perteneciente a la fase cerámica Murciélagos-Balunté (700-810 d.C.), que descansaba sobre el cráneo y un colgante de piedra verde, que tuvo la función de adorno y parece representar el rostro de un mono (López *et al.* 2003).

Dentro de los objetos provenientes de los pozos de sondeo, hay algunos que destacan entre los demás, por sus particulares características, entre ellos podemos mencionar la localización de un diente fósil de tiburón, recuperado en un contexto de desecho; el fragmento de una costilla de manatí, que pudo haber sido parte de un instrumento musical y dos pendientes de cerámica que probablemente formaron parte de los implementos personales de la población palencana.

También destacan fragmentos de cerámica que formaron parte de dos vasos, estos ejemplares provienen del Pozo 16, ubicado en el conjunto arquitectónico Picota y resaltan de la mayoría de los tiestos por su decoración incisa en el borde. El primero de ellos muestra el cartucho *u-lu, ul* «atole» (Figura 3 a), lo cual puede ser indicio de que el primer vaso sirvió para beber u ofrendar atole; el otro fragmento presenta decoración incisa y muestra el nombre de *K'inich K'an* «Joy» *Chitam* seguido del título *B'akab'* (Figura 3 b), gobernante que accedió al trono en el año de 702 d.C., después de la muerte de su hermano *K'an Balam*, hi-

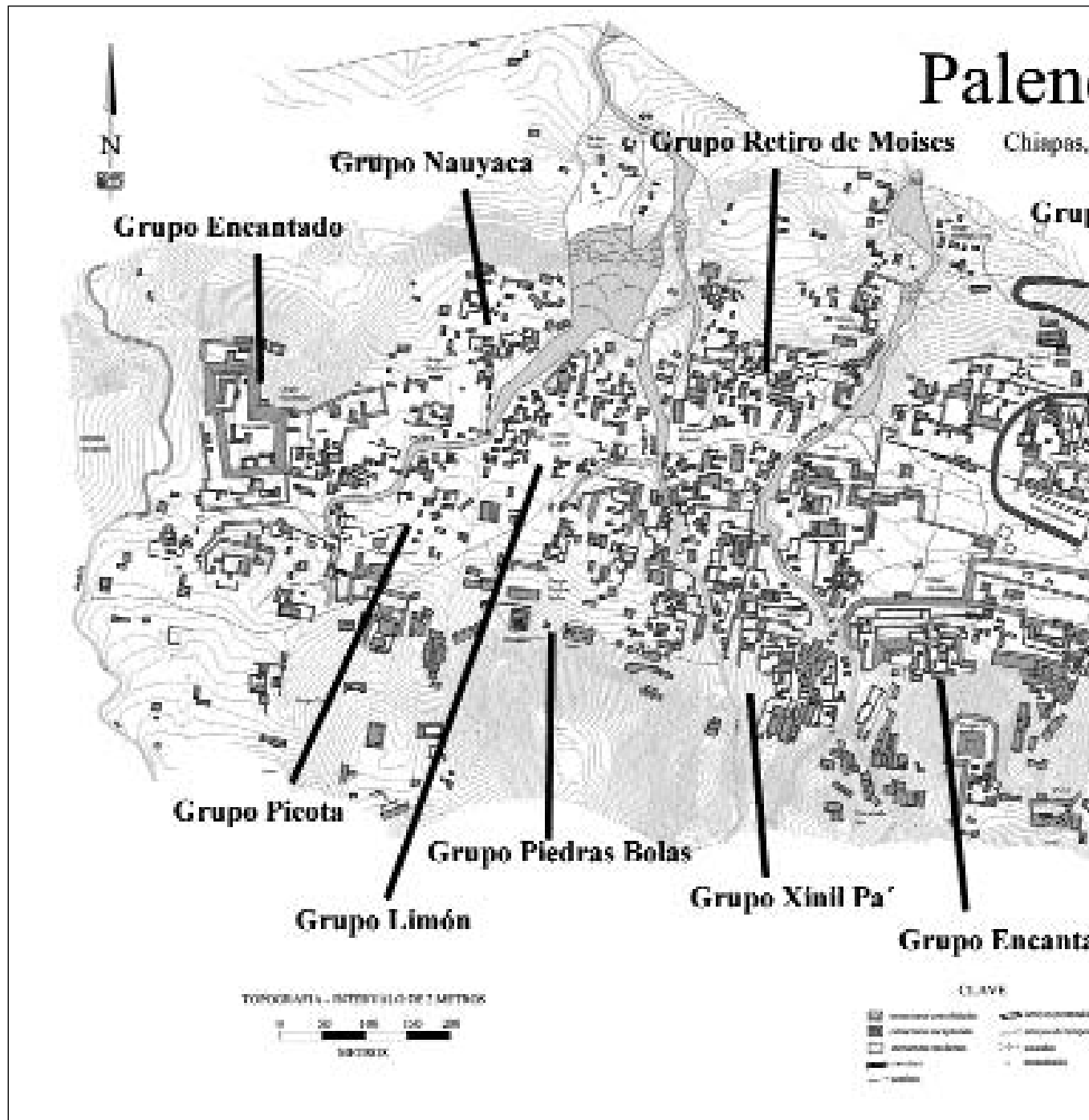
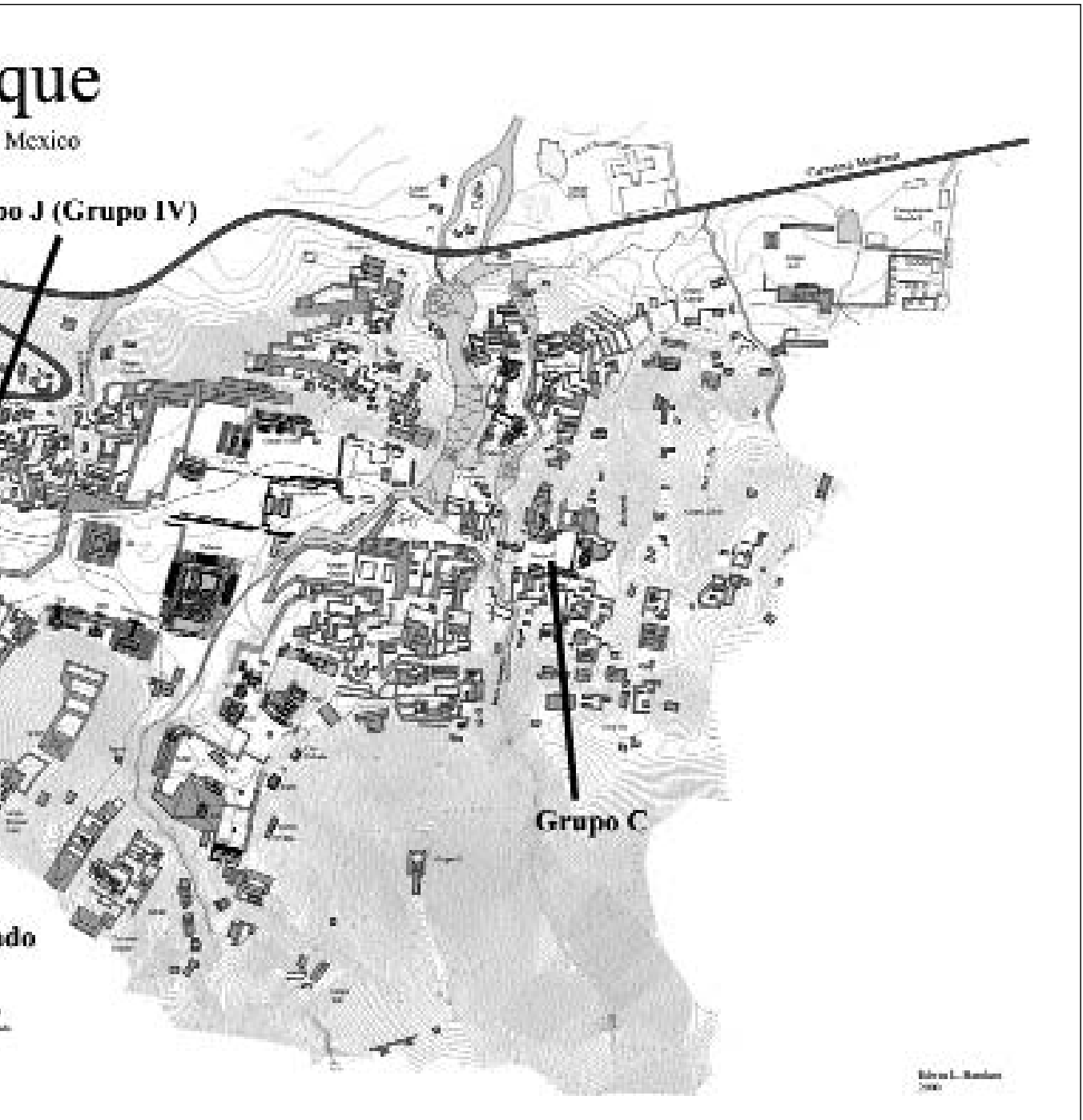


Figura 1. Plano de Palenque con la localización de los conjuntos arquitectónicos mencionados (modificado de Barnhart 2001).



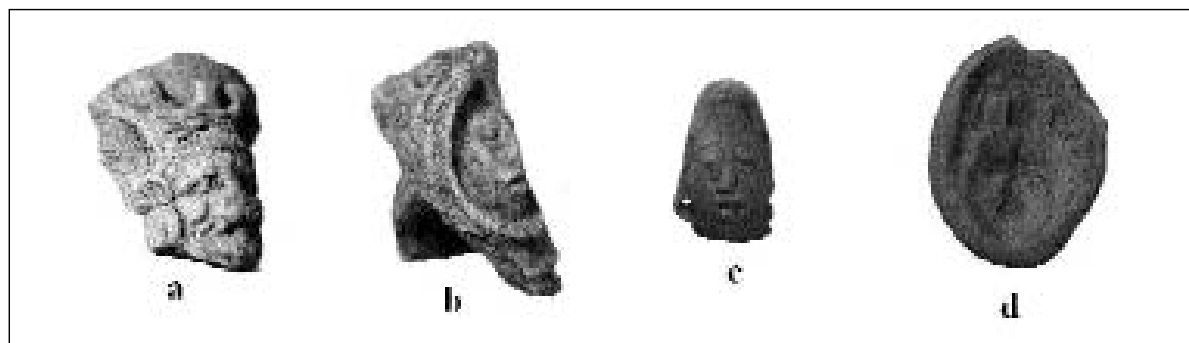


Figura 2. Figurillas recuperadas por el PCU: a) Jaguar con tocado de bandas anudadas; b) Guerrero con yelmo o casco de felino; c) Representación de una mujer; d) Molde para la producción de figurillas.

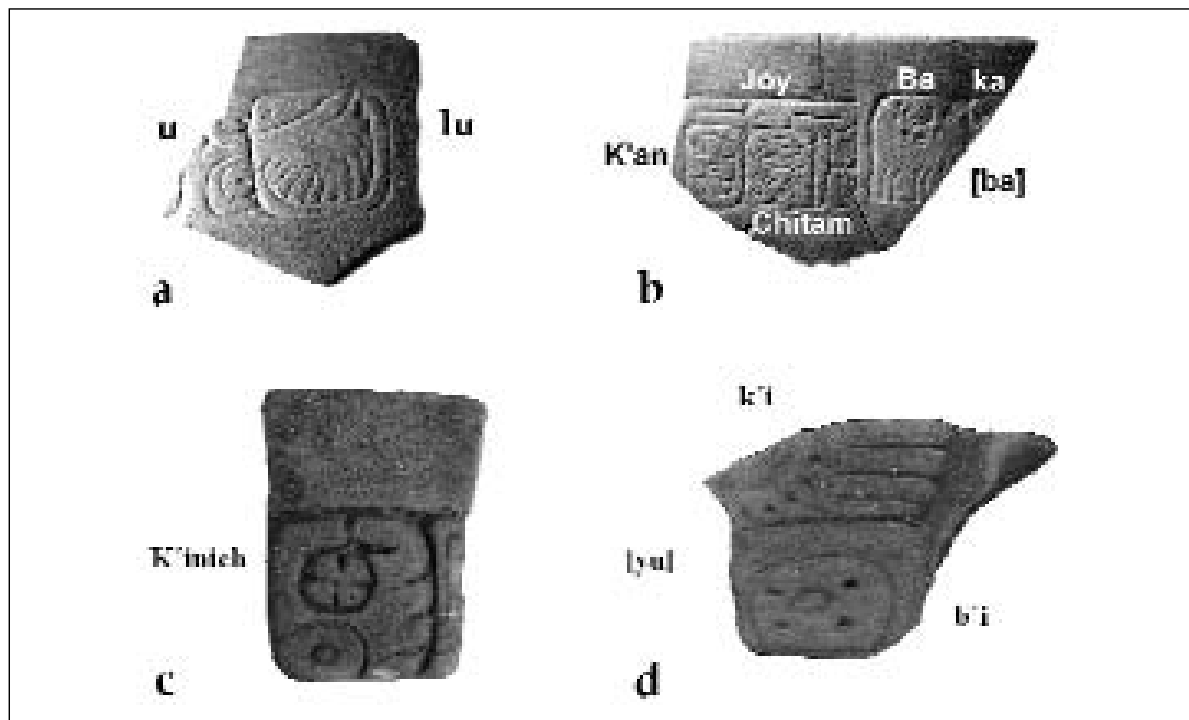


Figura 3. Fragmentos de vasijas cerámicas con glifos: a) expresión *ul*, atole; b) nombre *K'inich K'an Joy Chitam*, seguido del título *B'akab*; c) título *K'inich*; d) expresión *y-uk'ib'*, «su vaso para beber».

jos ambos del más reconocido personaje de la dinastía palencana *K'inich Janahb' Pakal*, gobernante que se encuentra depositado en la tumba del Templo de las Inscripciones.

Mediante el análisis de material cerámico recuperado por el PCU en las dos temporadas de campo mencionadas, ha sido posible detectar algunos ejemplares más de cerámicas glíficas como el que incluye el glífo

K'inich (Figura 3 c), que forma parte de los títulos personales que portan todos los gobernantes a partir de *Pakal* y significa «resplandeciente» (Guillermo Bernal, comunicación personal 2005), u otro fragmento que muestra el glifo *y-uk'ib'* (Figura 3 d) que significa «su vaso para beber». En la actualidad se conocen muy pocos ejemplos de cerámicas decoradas con glifos en Palenque, y la mayoría de ellos proceden de conjuntos habitacionales ubicados fuera del núcleo central, por lo que es muy probable que la dinastía local no hiciera uso de ellos, al no haber sido localizadas formando parte de ofrendas o depósitos funerarios; por ello se propone que sólo fueron producidas algunas vasijas durante un periodo específico en la historia palencana, y sirvieron como regalos a los jefes de los barrios o conjuntos residenciales fuera del núcleo central, hechos con el fin de mantener y estrechar los lazos de lealtad y colaboración entre la dinastía gobernante y los subordinados inmediatos (López *et al.* 2003).

SECTOR ESTE

La segunda temporada de trabajo del PCU, se centró en la parte oriental del sitio arqueológico de Palenque, tomando como límite al este el arroyo Otulúm y al oeste el arroyo Motieπά, de esta forma se realizó la excavación de pozos estratigráficos dentro de los grupos Bosque Azul (XXVI, XXIV), H, XXIII, Encantado, Encantado Sur, E, J, J oeste, IV, Otulúm y C, así como en algunas estructuras en el centro del sitio como XIX-A, XVIII y XVIII-A, XVI, X, Templo de la Cruz y el Templo del Conde (López *et al.* 2004b) (ver Figura 1).

En este área, es posible observar a simple vista el trabajo de mano de obra y de adecuaciones físicas a la topografía que realizaron los habitantes de Palenque, pudiéndose registrar, mediante las excavaciones, una gran cantidad de rellenos arquitectónicos; la estratigrafía natural y cultural comenzó a volverse más compleja, conforme se está más cerca del núcleo ceremonial, a diferencia de los pozos realizados en el sector oeste (López *et al.* 2003). Se advierte en los rellenos arquitectónicos características más formales, grandes bloques de roca caliza careada y muy bien acomodados, apisonados de gravillas e inclusive en algunos lugares fue posible localizar fragmentos de piso estucado, lo cual nos habla de una gran infraestructura para la realización de todas estas obras, además de la creciente necesidad para adaptar espacios habitacionales en las partes elevadas y ampliar el núcleo central; de la mayor parte de las adecuaciones y cons-

trucciones realizadas en el sector este, lo más sobresaliente fue la localización de elementos constructivos sepultados bajo el último nivel de ocupación (Figura 4) y nos referimos a banquetas, muros de contención y subestructuras (López *et al.* 2004b).

Hallazgos y materiales arqueológicos en el sector este

Entre el material arqueológico localizado en esta temporada, destaca la presencia de cerámica temprana en sectores cercanos al centro de la ciudad, principalmente el tipo Sierra Rojo (Preclásico Tardío 250 a.C-150 d.C.) en el Conjunto Encantado y algunas cerámicas importadas del tipo Águila Naranja y Balanza Negro (fase Motieπά, Clásico Temprano 150-600 d.C.) al oeste del templo del Conde. Asimismo, se puede citar la presencia de una gran cantidad de cerámica local, asociada principalmente al periodo Murciélagos-Balunté, y figurillas de distintas características, desafortunadamente muy deterioradas (ver Figura 2).

Cabe destacar la presencia de lítica, tanto tallada como pulida, en la mayor parte de los pozos, principalmente navajas de obsidiana color gris opaco y gris vetado, y piedra de molienda de materia prima local, aunque se localizaron también algunos fragmentos de basalto, de origen foráneo.

Durante la temporada 2004 fue posible recuperar siete entierros humanos, en diversos estados de conservación y con ofrendas asociadas a los individuos depositados; de entre ellos resaltan dos entierros: el primero una cista de alrededor de 3 m de largo por 0,50 de ancho, que contenía dos individuos —en decúbito supino— orientados norte-sur, con una ofrenda consistente en cuatro vasijas completas, un fragmento de navaja prismática de obsidiana y un malacate fabricado en hueso; las vasijas pertenecen a la fase cerámica Murciélagos-Balunté (700-810 d.C.), por lo que estamos hablando de un depósito funerario tardío.

El segundo entierro se realizó en una cista muy bien trabajada y contenía a un individuo probablemente en decúbito dorsal extendido, ya que debido a la alteración realizada por algún animal, la mayor parte de los restos óseos se localizaron de manera mezclada; lo más importante de este entierro, y que nos da pauta para hacer inferencias acerca de su jerarquía social en la sociedad palencana, es la rica ofrenda que lo acompañaba, pues dentro de la cista se recuperaron 7 elementos: dos cajetes completos pertenecientes a la fase cerámica Murciélagos (700-750 d.C.), navajas pris-

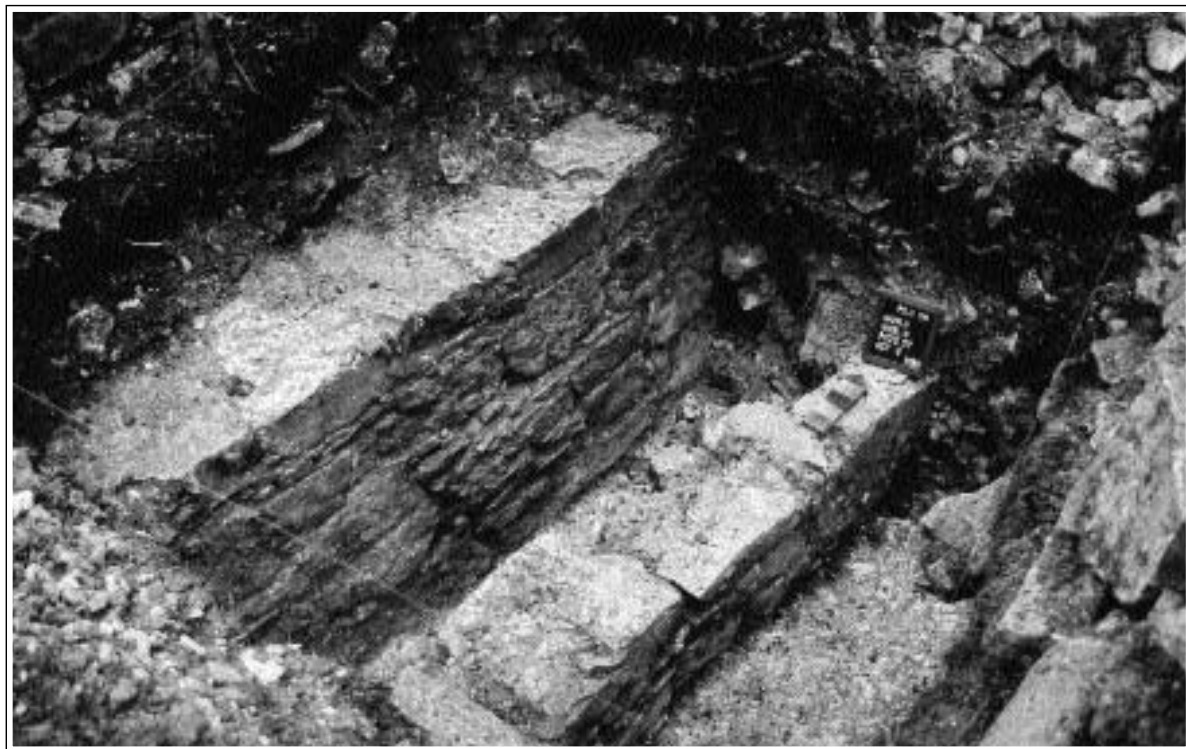


Figura 4. Elementos constructivos localizados bajo el último piso de ocupación: complejo sistema de muros de contención.

máticas de obsidiana, una punta de proyectil semi-completa, fragmentos de hueso trabajados en forma de aguja y dos en forma de una pequeña mano (Figura 5 a), muy similares a las halladas en trabajos recientes en Oxkintok (Figura 5 b) (Schmidt 2004), que han sido relacionadas con los implementos utilizados por los escribas y que son representados en muchas escenas de algunos vasos policromos (Figura 5 c y d). En otro pozo de sondeo practicado en el Grupo Encantado, fue posible localizar una gran concentración de material cerámico y fragmentos de figurillas en muy buen estado de conservación, pero de lo más relevante es un fragmento de un sello fabricado en cerámica (Figura 6) con la representación del dios Tláloc (deidad proveniente del altiplano mexicano e íntimamente relacionada con las elites mayas por el uso de esta deidad en ritos asociados con los gobernantes y el sector militar), similar a los recuperados en el Grupo B (López *et al.* 2004 b).

Se realizaron excavaciones en algunos otros conjuntos como el E, en donde se puede hablar de una ocupación tardía de Palenque. En promedio se tiene una profundidad de alrededor de 40 cm., siendo esta sección una parte muy plana y sin accidentes topográficos remarcables, y manteniendo un número mediano de estructuras, que se aglutinan hacia la ribera oriental del río Motiepá, con una gran cantidad de arquitectura monumental expuesta.

Hacia el Grupo J oeste, se pudo observar una zona en la cual es posible que —en épocas recientes— el curso de algunos arroyos cercanos se haya desviado, de tal manera que una parte importante del material cerámico recuperado presenta una gruesa capa de carbonatación¹, mezclados con una gran cantidad de caracoles de río (también carbonatados), fragmentos de caparazón de tortuga y sedimento de río; ello da idea de procesos naturales que de alguna forma han modificado o alterado el contexto y los

¹ Acumulación de carbonatos en capas gruesas debido a la disolución de la roca caliza.

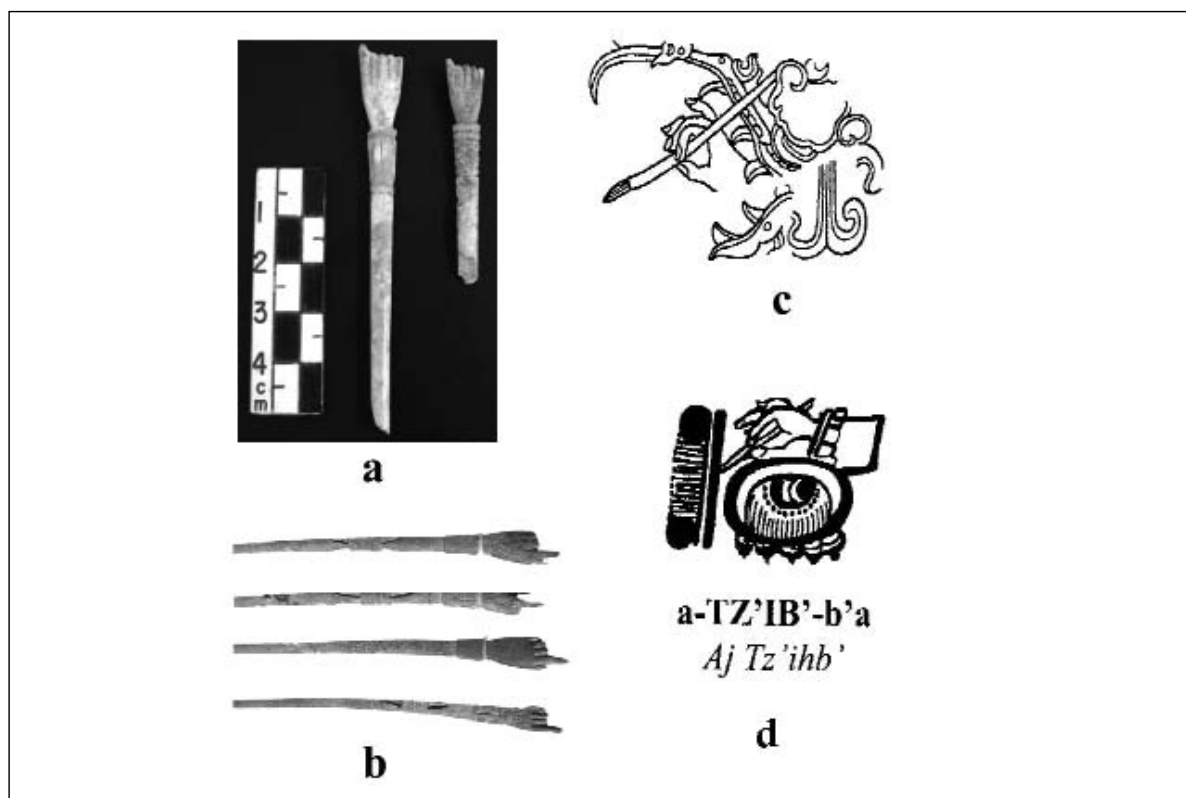


Figura 5. Instrumentos fabricados en hueso, ligados a los escribas: a) espátulas de hueso recuperadas por el PCU, en un entierro ubicado en el Grupo IV; b) espátulas provenientes de la Tumba 8, Estructura CA-14 de Oxkintok (tomado de Schmidt 2004). c) término *tz'ihb'* «escritura» y mano sosteniendo un pincel; d) expresión del título *aj tz'ihb'* «escriba» (c y d tomados de Bernal y Velásquez 2005).



Figura 6. Sello fabricado en cerámica, con la representación del dios Tlaloc, deidad proveniente del altiplano mexicano.

materiales arqueológicos localizados, pues la carbonatación dificulta la identificación de formas cerámicas.

CONCLUSIONES

Tras dos años de investigación, los materiales recuperados en 95 pozos estratigráficos y su análisis —actualmente en curso— facilitarán la comprensión de diversos aspectos de la historia cotidiana de Palenque, complementando así los acontecimientos registrados en los monumentos que decoran el centro cívico-religioso del sitio. Gracias a estos trabajos se contará con una propuesta de delimitación del área colonizada originalmente durante el Preclásico Tar-

dío, así como con una idea acerca de los grupos que fueron construidos posteriormente, durante el Clásico Temprano y Tardío.

Los resultados obtenidos al final de esta investigación, serán de gran ayuda para la realización de proyectos posteriores, pues se conocerá la ubicación espacial de los conjuntos arquitectónicos pertenecientes a cada fase cerámica. La presente investigación aportará datos nuevos y que se sumarán a los ya obtenidos en el núcleo central, complementando así la comprensión de la historia del sitio. Para ello, los objetivos se alcanzarán sin ningún problema al tiempo que se concluye con la clasificación del material cerámico obtenido en las dos temporadas de campo.

Agradecimientos

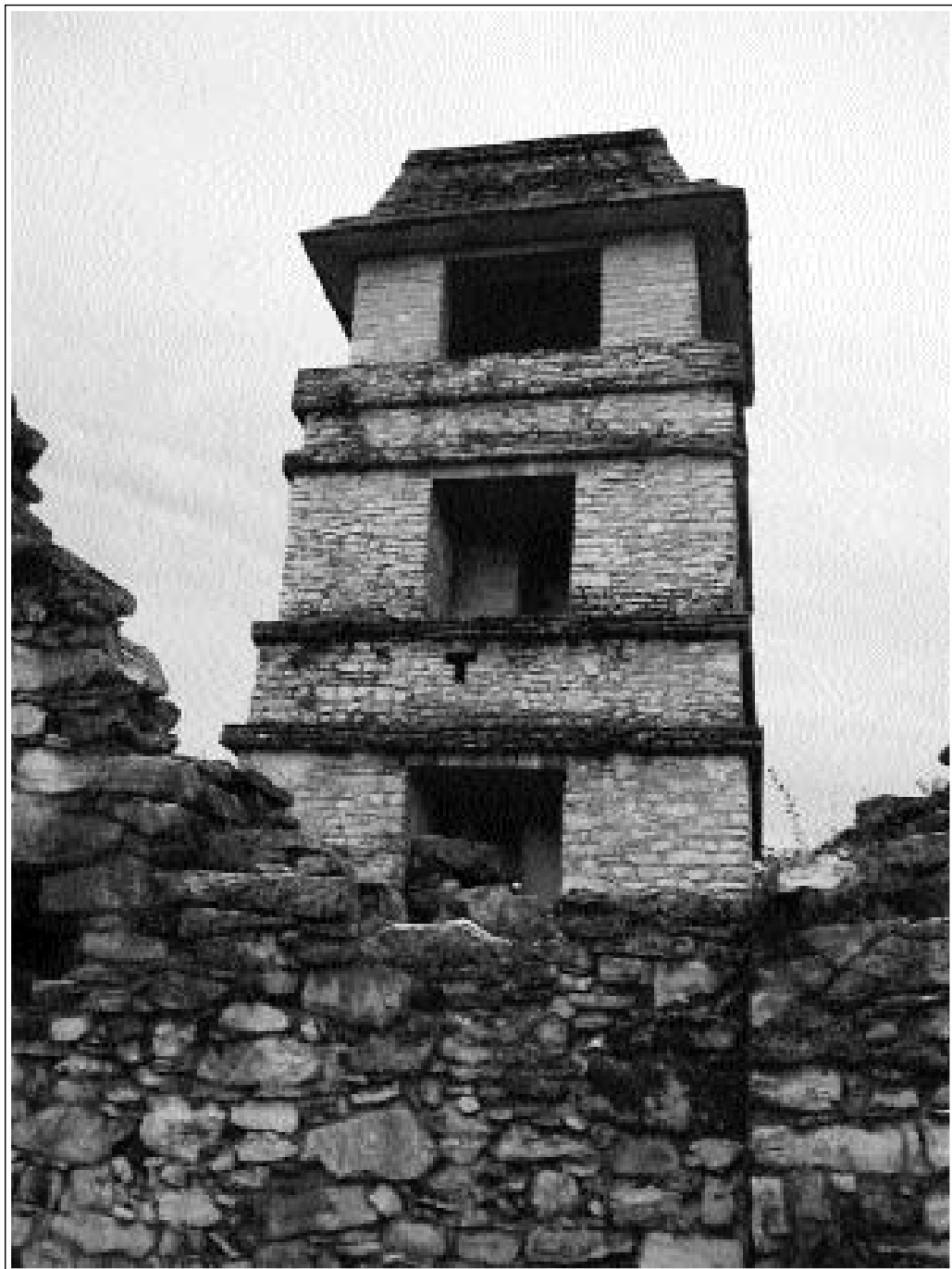
Mi más sincero agradecimiento al Arq'lgo. Roberto López Bravo por su apoyo, asesoría y facilidades brindadas para la realización del presente artículo; a los Arq'lgos. Elena San Román Martín y Arnoldo González Cruz del PAP, por los comentarios y el interés mostrado; al Hist. Guillermo Bernal Romero por el apoyo y los comentarios epigráficos e información para la elaboración del presente trabajo; a toda la familia Venegas Durán y Arce Venegas por el apoyo recibido; pero sobre todo a mi querida esposa Nadia por su amor, paciencia y por el tiempo robado.

BIBLIOGRAFÍA

- BARNHART, Edwin L. 2001. *The Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City*. Ph.D. dissertation. University of Texas. Austin.
- BERNAL ROMERO, Guillermo y Erik VELÁSQUEZ GARCÍA. 2005. «Manos y pies en la iconografía y la escritura de los antiguos mayas». *Arqueología Mexicana* 71: 28-33.
- BISHOP, Ronald L. 1994. «Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region». En *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, Eds. D.A. Scott y P. Meyer, pp. 15-65. The Getty Conservation Institute. Los Angeles.
- LIENDO STUARDO, Rodrigo. 1999. *The Organization of agricultural production at a Maya center: Settlement Patterns in the Palenque Region, Chiapas, México. (Political Organization)*. Ph.D. dissertation. University of Pittsburgh. Pittsburgh.
- . 2000a. «Palenque y su área de sustentación: Patrón de asentamiento y organización política en un centro Maya del clásico». *Mexikon* XXIII (2): 36-42.
- . 2000b. «La Población rural de Palenque». *Arqueología Mexicana* 45: 34-37
- LÓPEZ BRAVO, Roberto. 1995. *El Grupo B, Palenque, Chiapas. Una unidad habitacional maya del Clásico Tardío*. Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- . 2000. «La veneración de los ancestros en Palenque». *Arqueología Mexicana* 45: 38-43.
- . 2002. «El Lacandón. Una comunidad del antiguo señorío de Palenque». *Lakamha'* 1 (2): 10-14.
- LÓPEZ BRAVO, Roberto, Javier LÓPEZ MEJÍA y Benito VENEGAS DURÁN. 2003. «Entre el Motiepá y el Picota: la primera temporada del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque». *Lakamha'* 2 (9): 10-15.
- . 2004a. *Informe Técnico Parcial de la 1.ª temporada de campo del Proyecto «Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque»*, presentado ante el Centro INAH Chiapas y el Consejo Nacional de Arqueología. México.
- . 2004b. «Del Motiepá al Murciélagos: la segunda temporada del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque». *Lakamha'* 2 (9): 8-12.
- MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE. 2000. *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson. Londres.
- RANDS, Robert. 1974. «The ceramic sequence at Palenque, Chiapas». En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, Ed. N. Hammond, pp. 51-75. Duckworth. Londres.
- SCHELE, Linda. 1986. «Architectural Development and Political History at Palenque». En *City States of the Maya: Art and Architecture*, Ed. E. Benson, pp. 110-137. Rocky Mountains Institute for Precolumbian Art. Denver.

- . 1991. «An Epigraphic History of the Western Maya Region». En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Ed. T.P. Culbert, pp. 72-101. Cambridge University Press. Cambridge.
- SCHMIDT, Peter. 2004. «Las máscaras de Oxkintok, Yucatán». *Arqueología Mexicana. Edición Especial* 16: 30-33.
- VENEGAS DURÁN, Benito Jesús. 2005. «Complejidad constructiva y cronología elementos para la comprensión del crecimiento urbano de Palenque». Ponencia presentada en el *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala.





Palacio de Palenque, Chiapas, México (fotografía de M.ª Josefa Iglesias).